

Editorial

LA EDUCACION UNIVERSITARIA EN UNA SOCIEDAD EN CRISIS

ANTECEDENTES

La Universidad de El Salvador, hasta 1972, logró desarrollar una gran capacidad para proyectar su hacer académico y científico hacia la sociedad salvadoreña, creando multiformes contactos con la realidad nacional e incorporándose decididamente a su dinámica de transformación. Era usual encontrar a los estudiantes y docentes universitarios en las comunidades marginales, en las fábricas, en las oficinas públicas, en los barrios, en los mercados y en áreas rurales, investigando la situación real y específica de la población, e incluso, trabajando solidariamente con las comunidades en la búsqueda de solución o el alivio de sus necesidades más apremiantes, especialmente, en lo relativo a educación, salud y vivienda y por supuesto, la Universidad de El Salvador, desde su propia institucionalidad y la comunidad universitaria, desde su propia vivencia política, se incorporaron persistentemente a las luchas populares, desencadenadas por la no menos persistente represión e injusticia social.

Muy brevemente hemos esbozado la coyuntura en que la Junta Revolucionaria de Gobierno, presidida por el Ing. José Napoleón Duarte, decidió ocupar militarmente la Universidad y desarticular su estructura académica, administrativa y detener su desarrollo físico y, especialmente, su desarrollo político institucional y de proyección social.

Desde el oprobioso hecho, hace 15 años, la Universidad de El Salvador no ha tenido una sola oportunidad para reconstruir su esencia universitaria. Su única tarea ha sido sobrevivir a las más terribles presiones y agresiones para hacerla claudicar de sus principios fundamentales; todo ello en el contexto de una realidad nacional abrumadora y profundamente conflictiva, que ha desembocado en la aguda crisis económica y social, política y de valores, en que ahora se debate nuestro país.

Ahora, después de 4 años de "exilio" la Universidad, la comunidad universitaria, ha decidido iniciar la reconstrucción de todo el patrimonio universitario, espiritual, cultural y material, habiéndose planteado como prerequisite para esta magna tarea, la reestructuración del currículo, especialmente en lo referido a los objetivos académicos,

a los planes de estudio y contenidos programáticos respectivos, y a la identificación de la metodología de evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje, que permita formar profesionales críticos, humanistas, con alta calidad científica.

Debe hacerse constar que el actual currículo no ha sufrido modificaciones desde 1972 y que fue el Consejo de Administración Provisional, (CAPUES) que rigió los destinos de la Universidad de El Salvador, durante los años 1972-78 quien reafirmó la estructura curricular para la producción de profesionales con una supuesta calidad técnica y formación "científica" completamente arrítrica y ahistórica.

Hecha la acotación respectiva, se entenderá la urgencia e imperiosa necesidad de reformular el currículo universitario. A este fin dedicamos la presente edición de Revista La Universidad, esperando que ésta provea algunos elementos de juicio, frutos de arduas reuniones de trabajo de docentes universitarios que han tomado para sí, esta enorme responsabilidad.

REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS ECONOMICA Y SOCIAL DE EL SALVADOR

Condiciones de Trabajo

Al hecho del marcado retraso del trabajo universitario, se suma de manera aplastante, una realidad nacional de crisis que hace más delicada la labor universitaria; pues ésta incide necesariamente en el futuro próximo de nuestro país, tanto por lo que haga, como por lo que deje de hacer, y el hacer universitario no puede estar orientado sino a aportar todos sus esfuerzos en pro de la solución a esta crisis, pues ella, la crisis, amenaza la existencia de la sociedad salvadoreña y por ende de la Universidad misma.

¿Cómo concebir la crisis?

La pregunta surge inmediatamente, pues, para poder aportar en algo a su solución, es necesario identificar sus causas y elaborar su caracterización, especialmente cuando la crisis, hasta antes de 1979, ha sido negada y traducida oficialmente como épocas de bonanza con algunos desequilibrios pero en un momento dado ésta explota, sin que nadie pueda negarla y sin que puedan fácilmente predecir sus alcances

En busca de respuesta a la interrogante planteada, la crisis ha sido tipificada de diferentes maneras:

- a) *Un sector que aglutina a los grupos tradicionales de poder, atribuye la crisis a la agresión del marxismo internacional y a la incapacidad del Estado, para proponer un modelo económico viable, que estimule a la empresa privada y al mismo tiempo, enfrente con dureza las fuerzas subversivas.*

- b) *Oficialmente, la conceptualización de la crisis ha vacilado entre, reconocer causas estructurales de injusticia social o atribuirlo a una agresión externa, según el efecto que se persiga al momento de las declaraciones; con el respaldo del gobierno de los Estados Unidos, se ha implementado un programa de reformas al aparato productivo y algunos medios de distribución para paliar la crisis e implementar un programa de reactivación económica, mientras se logra desarticular los grupos alzados en armas.*
- c) *Mayoritariamente se atribuye la crisis a una estructura oligopólica, en lo económico y político, basada fundamentalmente en relaciones de sobreexplotación de la fuerza de trabajo, que ha mantenido a los trabajadores del campo y la ciudad, en condiciones de miseria y opresión durante muchas décadas*

Al sintetizar las distintas apreciaciones sobre la crisis, no pretendemos agotar el tema, sino solamente plantear la necesidad de definir un criterio que permita a la Universidad de El Salvador, elaborar objetivamente su propia posición al respecto. Dicha elaboración no incluye solamente una posición retórica, sino que y antes que eso, una posición activa que nos permita aprehender todos los elementos de la crisis objetiva y en forma sistemática, en suma científica, para que la comunidad universitaria y especialmente los profesionales que produce la Universidad de El Salvador puedan incorporarse a la dinámica de transformación nacional, en general y a la solución de la crisis en particular.

PROCESO DE DESARROLLO CURRICULAR

El mismo problema desde un punto de vista técnico se ha planteado de la siguiente manera:

La Universidad de El Salvador necesita producir un tipo de profesional cuya capacidad, es decir sus conocimientos, habilidades y actitudes, le vuelvan competente, pero esa competencia debe estar orientada hacia determinados objetivos, que en último término, serían los objetivos de aprendizaje del perfil educacional.

Objetivos que no pueden ser de carácter individual, sino de carácter social por mandato constitucional (Art. 61 C.P. ES) La elección de estos objetivos tiene que estar de acuerdo con los requerimientos de la realidad nacional, por ejemplo: no podemos preparar todos nuestros médicos en enfermedades cardiovasculares, si el problema que más afecta la salud de la población, son las enfermedades gastrointestinales; así como, no podemos preparar nuestros ingenieros en diseño de autopistas, si el país padece un agudo déficit habitacional.

Es decir que necesitamos elaborar un diagnóstico de la realidad nacional, que nos provea de un marco de referencia, para elaborar un perfil ocupacional con base a las necesidades detectadas y adecuar a éste, el perfil educativo universitario. ¡Aquí es donde rea-

parece el problema, nos enfrentamos a una realidad nacional en crisis, cuyas tendencias coyunturales generadas a lo largo de 6 años se desconocen, aún cuando, se percibe, que las posibilidades de reconstrucción nacional serán más difíciles, en tanto más se prolongue dicha situación.

Para aprehender la crisis, científicamente, sólo podemos lograrlo adoptando un marco teórico riguroso y un criterio de verdad que nos permita ser objetivos en el análisis y que someta nuestro marco teórico a una prueba de consistencia.

MARCO TEORICO PROPUESTO

Nuestra hipótesis al respecto sería, tipificar la sociedad salvadoreña, como una formación económica-social capitalista dependiente, esto implicaría, investigar la modalidad específica asumida por el proceso de acumulación y formas de distribución del capital en El Salvador e investigarlo además en sus interrelaciones con el sistema capitalista mundial, tal que puedan detectarse las causas estructurales de la crisis.

Así mismo, habrá que investigar, el comportamiento de las clases sociales, en su expresión y articulación concreta, como fuerzas sociales implicadas en un conflicto antagónico, en el que el Estado Salvadoreño, pretende fungir como elemento cohesionador y reproductor del orden social vigente.

Solo en ese contexto, puede hacerse un análisis con relativa profundidad de la función que desempeña la educación en general y la universidad en particular, como parte integrante del sistema educativo y del sistema estatal.

De hecho, el sistema capitalista convierte a la educación en un mecanismo ideológico de alienación de la conciencia social y en un proceso de transmisión de valores y conocimientos útiles, a la reproducción del sistema, pero en tanto el sistema mismo está preñado de contradicciones antagónicas y la educación tiene, su base esencial en el conocimiento, mediante la investigación científica, ésta, (la educación) no puede menos que develar la verdadera esencia del sistema capitalista.

METODOLOGIA DE LA EDUCACION UNIVERSITARIA

Muy esquemáticamente hemos planteado las hipótesis teóricas que podrían guiar el análisis-diagnóstico de la realidad nacional, pero esas hipótesis teóricas, tienen que ser verificadas y redefinidas por toda la especificidad que nos muestre la realidad nacional, mediante la práctica social como el único criterio de verdad que hace posible sustentar una tesis. Esta práctica social debe ser el contenido esencial del proceso de desarrollo curricular de la Universidad de El Salvador.

Los objetivos de aprendizaje, las decisiones sobre contenidos programáticos de enseñanza y la práctica social, como metodología de la educación universitaria, a su vez, deben y podrán definirse y redefinirse continuamente si la Universidad logra superar la enseñanza libresco e intramural, es decir, si logra desechar los patrones académicos y culturales importados, de realidades no compatibles con la nuestra y si además, derriba las barreras que le impone la educación de élite, que tiende a enclaustrar a la Universidad.

Para superar esta situación, la Universidad debe avocarse a nuevas situaciones de aprendizaje, que con el uso racional de los recursos disponibles en nuestro medio y la imprescindible creatividad técnica, le permitan retomar el contacto directo con la realidad nacional, en comunicación permanente y solidaria con las comunidades, y que permita además, abolir esa flagrante diferenciación entre la educación formal y la educación no formal, promoviendo un nuevo modo de educación participativa e interdisciplinaria orientada al cambio social.

